

FRATERNIDAD

TOTANA

8 de Mayo de 1932

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año II. N.º 54

Se publica los domingos

Con censura eclesiástica

REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida Santa Eulalia, núm 15

Tengan todos presente que ante el peligro de la Religión y del bien público, a nadie es lícito permanecer ocioso.
Pío X.
(Inter católicos Hispaniae)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Totana un mes . . . 0'60 Número suelto . . . 0'15
Fuera el trimestre . . . 2'00 Número atrasado . . . 0'25

Nuestro primer cumpleaños

Hoy cumple FRATERNIDAD su primer año de vida.

Los que le auguraban que solo viviría dos o tres meses, se han engañado. Ha vivido ya doce y a estas horas, todavía por fortuna no se advierten en su organismo, ni en su marcha síntomas de un próximo agotamiento.

¿Cual es el motivo de esta efeméride? ¿Desde cuándo esta efeméride se celebra? ¿No es muy transcendental, por lo menos grata. Al fin y al cabo se trata de un defensor de sus mas caros ideales; humilde y pobre pero decidido y tenaz. ¿Por qué no han de alegrarse al verle alcanzar la fecha de su primer aniversario, que para una publicación como la nuestra, bien puede considerarse como la fecha de su ingreso en la mayor edad?

También para nosotros esta fecha es grata y alegre. Pero además de alegre, es para nosotros solemne; porque nos convida a hacer de este año, que ha pasado, un serio y detenido examen de conciencia.

La comunicación con el público por medio de la Prensa impone, sin duda, grandes deberes. ¿Cómo los hemos cumplido en estas cincuenta y cuatro veces que al público nos hemos dirigido? He aquí la pregunta que hoy nos hacemos a nosotros mismos.

Esos deberes, tal como nosotros los entendemos, en las circunstancias en que hemos vivido, están expresados en el programa que estampamos al frente de nuestro primer número. Y hemos de confesar sinceramente, modestia aparte, que cotejada con ese programa nuestra actuación hasta aquí, no encontramos en ella grandes motivos de arrepentimiento. Lo cual quiere decir que aquél programa, que nos propusimos realizar, lo hallamos cumplido, al menos con aquella relativa perfección que permite la humana flaqueza.

Allí dijimos que veníamos al palenque periodístico con claro y definido carácter de católicos. Y bien saben cuantos han venido leyéndonos, en el transcurso de este año, que esa bandera no ha sido arriada ni un solo momento en estas columnas; ya que será difícil encontrar en nuestra colección un solo número, en que no se rompa al-



TERCER ANIVERSARIO
D. O. M.
Rogad a Dios en Caridad por el alma del laureado Maestro
D. J. Miguel Marín Camacho
Profesor de Música y compositor, que descansó en el Señor el 13 de mayo de 1929 habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.
Su esposa, Doña Genara Cayuela Aledo; hijos, Agueda, Matilde, Frar . . . onso, Miguel; hermana, Casilda.
Ruegan a Ud. encarecidamente encomienden al querido finado al Altísimo en sus oraciones, por cuya fineza le quedarán eternamente reconocidos.
La misa que se celebre el 13 del corriente en la Capilla de la Milagrosa, a las seis de la mañana y las que se celebren el día 14 de siete y media a ocho y media en el Convento de P. P. Capuchinos, serán aplicados por el alma del finado.
Totana y Mayo 1932.

guna lanza en favor de la Iglesia, tan maltratada en nuestra Patria, desde hace trece meses, por obra y gracia de las oligarquías gobernantes.

Digimos también que veníamos a laborar por los intereses de Totana. Y ahí están, como elocuente demostración de que no nos hemos olvidado de este punto de nuestro programa, nuestras campañas en pro de la traida de aguas, tan documentada, tan razonada, que los que quieran en lo sucesivo tratar de este asunto, tendrán forzosamente que acudir en busca de datos y argumentos a la colección de «Fraternidad»; nuestros clamores para que en la distribución de los sucos, con que el Poder Público ha tratado en algunas ocasiones de remediar la angustiosa situación de los pueblos más castigados por diversas calamidades, no fuera olvidada Totana; nuestras mismas críticas, templadas, serenas a veces humorísticas, pero sin ensañamiento, de la actuación municipal, encaminadas siempre a conseguir una mas solícita y acertada gestión, por parte de nuestros munícipes, de los intereses del pueblo; nuestros constantes esfuerzos por suavizar, mediante la difusión de los principios sociales cristianos, las relaciones, por

desgracia tan llenas de odio, entre las diversas clases.

Otra norma de conducta que allí nos trazamos fué la de no casarnos con ningún partido político; la de conservar nuestra independencia, para elogiar lo que en cualquiera de ellos juzgáramos digno de elogio y censurar lo que entendiéramos que merecía censura. Y si esto lo hemos cumplido o no, pueden decirlo los hombres de todas las agrupaciones políticas locales. Es posible que algunos se sientan dolidos de nuestras censuras; pero aún esos tendrán que reconocer que, cuando han hecho alguna cosa beneficiosa para el pueblo, o que, desde nuestro punto de vista, haya podido ser calificada de buena, no les ha faltado nuestro aplauso. Ultimamente parece que se nos quería considerar como enrolados en el partido de A. N. A. Mas reciente está nuestra declaración de que aún considerando la constitución de dicho partido político, como un gran acierto, ni somos su órgano, ni su programa es el nuestro; sobre todo en el aspecto religioso, en el que nosotros hacemos una profesión de Catolicismo mucho más terminante y radical que la que figura en el lema de la nueva organización de-rechista.

Así pues, por lo que respecta al cumplimiento de nuestros deberes periodísticos, creemos que tenemos motivos (permítasenos decirlo en este día) para no estar del todo descontentos de nosotros mismos.

Otro tema de meditación para nosotros en este día es el de los resultados prácticos obtenidos con nuestra actuación.

¿Cuales han sido estos resultados? Reconocemos que no siempre han sido los que en cada caso particular, hemos intentado conseguir. Mas con todo, estamos satisfechos. Porque si no siempre hemos alcanzado la finalidad particular que en nuestras campañas hemos perseguido, sí que hemos alcanzado el fin general que nos propusimos al principio; el que nos movió a emprender, hace un año, esta publicación periódica.

Lo que entonces nos propusimos fué, no ciertamente influir en la marcha general de la política española (hubiera sido pretensión ridícula) sino algo mucho más modesto. Nos propusimos, en primer lugar, contribuir a que en el desconcierto de ideas y en medio del torbellino de pasiones y de errores que el triunfo de la revolución provocara en nuestra Patria, no se apagase la voz

de la verdad. Y esto no puede negarse que lo hemos conseguido; puesto que son quinientos los hogares totaneros (varios miles de almas) a los que cada domingo ha llegado, desde las columnas de «Fraternidad», la rectificación de los errores divulgados durante la semana o la condenación razonada de los atentados cometidos ora por los gobernantes, ora por las turbas contra la justicia y el orden. Quisimos hacer siembra de verdad y la siembra se ha hecho. Hasta que punto esta siembra haya germinado, es difícil saberlo; porque el proceso de esta germinación suele ser lento y secreto. Pero de que habrá germinado en muchas almas, no cabe dudar.

En segundo lugar nos lanzamos al campo de la prensa con la esperanza de ejercer alguna influencia en la orientación de la cosa pública dentro de los ámbitos de nuestra Ciudad.

¿Se ha realizado esta esperanza? Creemos que sí. Para convencerse de ello no hay mas que ver el grado de atención que nuestro periódico ha llegado a merecer allí donde principalmente reciben dirección e impulso los negocios públicos: en el Ayuntamiento. Apenas hay sesión en que no se le aluda. Lo que demuestra que los concejales cuando van a hablar o a tomar una decisión, se preocupan de lo que al domingo siguiente dirá «Fraternidad». Y es natural que así sea. El saber que los errores que allí viertan van a ser al día siguiente públicamente refutados y que los desaciertos que cometan van a tardar en ser denunciados lo que tarde en salir el periódico, es siempre, aún para el mas despreocupado, un gran freno.

Y siendo esto así ¿cómo dudar de la influencia ejercida por «Fraternidad» en la marcha de los negocios públicos de Totana, aunque por otra parte no sea posible precisar hasta donde ha llegado?

También, pues, nos deja satisfechos este balance de los resultados obtenidos durante nuestro primer año de actuación periodística.

Y esta doble satisfacción (la del deber cumplido y la del fruto alcanzado), nos alienta para proseguir nuestro camino, a despecho de los más crueles desencuentros —que también los hemos sufrido.— Si quisiéramos hacer el recuento de ellos, po-